



Los estudiantes llenaron ayer las aulas de la Facultad de Enfermería y Fisioterapia. | LAYA

Regreso escalonado de los universitarios a las aulas sin ningún tipo de restricción

Normalidad en las facultades de Medicina y Enfermería donde el inicio de las clases se ha anticipado una semana ■ Hoy finaliza el plazo de matriculación de los estudiantes de primer curso de grado

R.D.L. | SALAMANCA

El curso 2022-2023 arrancó ayer en la Universidad de Salamanca con total normalidad. Lejos quedan las restricciones con las que comenzaron las clases el pasado año, ayer los jóvenes se abrazaron sin mascarillas a las puertas de las facultades, se sentaron sin distancia de seguridad y no tuvieron que consultar el grupo al que pertenecían para ver en qué turno tenían derecho a asistir a la clase presencial. Después de dos años, el curso ha comenzado sin protocolo covid.

El anticipo de las clases una semana en los grados en Medicina y en Enfermería de la Universidad de Salamanca ha convertido a sus alumnos en los primeros en retomar la actividad académica, tanto a nivel universitario como en enseñanzas no superiores. Han empezado los matriculados en segundo curso y posteriores, cerca de 1.200 estudiantes que representan apenas el 4 por ciento del total de la Universidad de Salamanca pues la flexibilidad del calendario académico hace que el regreso sea escalonado. Mañana está prevista la celebración de organizas jor-

nadas de acogida en la mayor parte de las facultades y escuelas universitarias para los alumnos de primer curso, pero el grueso de los universitarios llenará los campus dentro de una semana, a partir del próximo 12 de septiembre.

Resignados. Así regresaron ayer a las aulas los estudiantes de segundo curso y posteriores del grado en Medicina de la Universidad de Salamanca. "Estamos acostumbrados a ser los primeros en empezar y los últimos en terminar", comentaba Pedro, alumno de quinto de Medicina a punto de comenzar las clases de su penúltimo curso. "Ya vemos el final cerca", añadió y reconoció que no conocía muy bien cuáles iban a ser las condiciones a lo largo del curso, pero se mostró satisfecho porque, al menos, en la Facultad empezaban sin restricciones.

"Tenía ganas de volver a ver a los amigos y volver a la vida uni-

versitaria, pero también sé que aquí, en Medicina, desde el primer día toca estudiar, así que regreso con ganas, pero con la mente puesta en la vuelta al estudio", explicaba Javier, contento de reencontrarse entre abrazos con sus compañeros de facultad.

"Ha sido un plus empezar sin mascarilla", comentó María, alumna de tercero que destacó la satisfacción de poder empezar las clases con total normalidad. "Había muchos estudiantes para ser el primer día", manifestó sorprendida. Estaba acompañada de Inés, joven portuguesa que se manifestó feliz de estudiar Medicina en Salamanca: "Me en-

larse, aunque luego comenzará la gestión de las listas de espera con los conocidos como "llamamientos", que también vuelven a recuperar el formato presencial. El objetivo: ocupar las plazas que queden vacantes hasta llenar el 100% .

Las previsiones del mes de julio auguraban un aumento de los alumnos matriculados tanto en grado, como en máster y doctorado, según avanzó el rector Ricardo Rivero, pero habrá que esperar a final de mes para conocer los datos reales.

"Estamos acostumbrados a ser los primeros"

canta la experiencia porque, además estoy muy cerca de casa". Se ha integrado sin problema y el idioma no ha supuesto ningún impedimento para ella. Los "vecinos" del grado en Enfermería también volvieron a llenar las aulas de la Facultad situada frente al destaralado Hospital Clínico. "Tenía ganas de volver, me apetecía y se agradece que el regreso sea en la semana de Ferias", aseguró tras sus primeras horas de clase Ana, joven canaria que ha comenzado el tercer curso. Estaba acompañada de Paula, extremeña procedente de Andalucía, y casi ninguna de las dos había reparado en que ya no había restricciones.

"Como al final del pasado curso ya no había mascarillas, no nos habíamos dado cuenta", señalaron tras recibir la primera clase de Enfermería Comunitaria. También Paoli, Leticia, Sara Claudia y Manuela estrenaron ayer el curso con esa asignatura. "Es un poco pronto. ¡El primer lunes de septiembre, madre mía!", exclamó una de las jóvenes aunque las sensaciones del grupo en el inicio del curso eran buenas. De Palencia, Badajoz, Valladolid y Salamanca, los jóvenes de la Universidad salmantina proceden de todas partes del país, así que ayer la mezcla de acentos ya comenzó a escucharse por el Campus Unamuno.